

Conferencia Pathwork N° 149

EL MOVIMIENTO CÓSMICO DE ATRACCIÓN HACIA LA UNIÓN – FRUSTRACIÓN

Saludos, mis muy queridos amigos. Benditos sean, cada uno de ustedes. Una gran corriente de fortaleza y bendiciones divinas los está impregnando y fluye a su alrededor como una fuerza poderosa. Dense cuenta de esta fuerza, sintonícense con ella y percibirán su realidad. Con su ayuda, un entendimiento profundo de esta conferencia les permitirá avanzar otro paso en su camino de encontrarse a sí mismos.

Hay un gran movimiento de atracción en el universo manifiesto en el que vives. Este movimiento de atracción es parte del principio creativo. Dado que toda conciencia individual es también parte del mismo principio creativo - de hecho es de la misma sustancia – este movimiento de atracción habrá de existir en todos los individuos. Está dirigido hacia la unión, tal como el término se usa comúnmente; pero el término pierde su significado después de un tiempo. ¿Qué significa realmente la unión? ¿Qué significa realmente la unión con Dios o con el yo divino? ¿Qué significa unión con otro individuo? ¿Cómo se aplica esto a un ser humano?

En primer lugar, todo el plan de evolución tiene como meta unir las conciencias individuales, ya que sólo de este modo se puede eliminar el estado de separación. La unión como proceso cerebral, o con un Dios intangible, no es realmente unión. Sólo el contacto real de un individuo con otro establece en la personalidad las condiciones que son requisito para la verdadera unión interior. Por lo tanto, este movimiento de atracción hacia la unidad se manifiesta como una fuerza tremenda que mueve a los individuos el uno hacia el otro, haciendo que el estado de separación sea doloroso y vacío. Entonces, la fuerza de vida consiste no sólo en el movimiento de atracción hacia los demás sino también hacia el placer supremo. La vida y el placer son una unidad. La falta de placer es la distorsión de la fuerza de vida y proviene de oponerse al principio creativo. La meta del plan cósmico es la vida, el placer, el contacto y la unidad con otros.

El movimiento de atracción hacia la unidad tiene como meta hacerte salir de la reclusión. Se mueve hacia el contacto y la fusión. Por lo tanto, seguir el movimiento cósmico de atracción es algo dichoso; es estimulante y al mismo tiempo, pacífico. Sin embargo, la conciencia individual se opone a esta fuerza a partir de la idea errónea de que ceder a ella significa aniquilación. Entonces te pones en la posición paradójica de creer que la vida viene de oponerse a la vida. En consecuencia, vives en un conflicto muy hondo que corre aun más profundamente que las razones psicológicas que pones al descubierto en el curso de la exploración de ti mismo.

Todas estas razones son válidas en sí mismas hasta donde llegan. Podrán ser el resultado de experiencias negativas de la infancia, de interpretaciones erróneas de sucesos de la infancia, de heridas y miedos que no has entendido y asimilado correctamente. Todo esto se debe explorar para encontrarse y enfrentarse con un conflicto metafísico universal más profundo - éste del que estoy hablando. El conflicto existe porque el movimiento de atracción no puede ser eliminado. Es la fuerza evolutiva misma, la realidad que está en todo lo que vive y respira. Impregna cada partícula de la existencia y entonces existe también inevitablemente en lo profundo de tu psiquis, te des cuenta o no de ello.

El conflicto surge del miedo a este movimiento de atracción y de la oposición a él; la personalidad se opone al flujo natural. En la medida en que consciente o

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

inconscientemente iguales la fuerza de vida con la aniquilación, lucharás contra la vida misma. Ésta es la razón más profunda de tus concepciones erróneas, tus falsos miedos y culpas, tu negatividad y destructividad. En lo profundo de ti, sabes que desconfías de la mayor fuerza espiritual, y en consecuencia, de la vida misma. La desconfianza crea una culpa profunda que a menudo se manifiesta en la superficie como culpas injustificadas que no puedes abandonar.

El conflicto se manifiesta también como un miedo a tus instintos más profundos, de modo que nunca puedes relajarte y no estar en guardia acerca de ti mismo. Dado que eres parte de la vida de la que desconfías, también habrás de desconfiar de tu propio yo más íntimo. Por eso la gente insiste en dividir cuerpo y espíritu y por eso el concepto dualista es perpetuado de generación en generación. Pareces encontrar tu salvación en esta división misma porque a través de ella puedes justificar tu rechazo del principio de vida tal como se manifiesta dentro de ti. Entonces etiquetas aquello que temes como erróneo y malo, mientras que afirmas que la negación de tu naturaleza misma es correcta y buena. Justificas esta actitud irracional señalando las manifestaciones más distorsionadas del principio de vida, de la corriente del placer, como si éstas fueran pruebas de su maldad. Entonces la gente ha predicado a través de los siglos que el cuerpo es pecaminoso mientras que se supone que el espíritu es lo opuesto al cuerpo y por lo tanto, es bueno.

No es verdad que todas tus dificultades vengan de estas concepciones erróneas, que tú abrazas como la verdad espiritual final. Es más cercano a la verdad que estas concepciones erróneas surgen del profundo conflicto espiritual que te motiva a acusar al gran principio de vida de ser lo opuesto de lo que realmente es.

El mal uso de esta fuerza poderosa no prueba de ninguna manera una aceptación y una confianza en ella. Es en cambio una variación de la lucha que resulta de oponerse a la vida con la propia naturaleza. Parte de ti se mueve hacia los demás y acepta tus instintos y tu naturaleza, pero otro lado se retrae de este movimiento. Esto conlleva privación, vacío, falta de sentido y una sensación de malgasto. Puede ser que entonces sobrecompenses usando mal tu fuerza de vida, rebelde y ciegamente. Esto lleva a experiencias carentes de placer y parece justificar tu sensación de error y peligro. Aquí hay verdaderamente un tipo de conflicto de vida o muerte.

Este conflicto se manifiesta de modo diferente en cada individuo. Pero una cosa se puede decir con certeza: cuanto más grande sea el conflicto entre entregarse a la fuerza cósmica y oponerse a ella, más grandes serán tu dolor y tus problemas.

Si no puedes permitirte fluir libremente con la corriente cósmica en el nivel más profundo de tu ser, habrás de distorsionar la corriente cósmica dentro de ti. Dado que te opones a la fuerza cósmica y desconfías de ella, y dado que la fuerza cósmica se manifiesta dentro de ti, no confías en ti mismo. Pero si vas a confiar en ti mismo y en tu propia naturaleza más íntima, primero debes confiar en el movimiento de atracción hacia la unidad. Por lo tanto, cuando separas la naturaleza del principio divino, o separas tu propia naturaleza más íntima de la confianza espiritual, estás cometiendo el mayor error, que lleva a la mayor de las confusiones, ya que, ¿cómo podría la naturaleza, incluyendo la profundidad de tu propia naturaleza, ser opuesta al plan evolutivo divino?

El movimiento contrario en esta lucha crea capas que parecen justificar tu desconfianza en tu yo instintivo. Sólo el coraje de explorar estas capas dentro de ti te llevará a la verdad de tu núcleo subyacente, el cual es enteramente digno de confianza. Pero, como dije, esto sólo se puede experimentar cuando se entiende el profundo movimiento de atracción de la naturaleza, de la evolución, del principio creativo. Aunque al principio es

útil el entendimiento intelectual, es menos importante que el entendimiento intuitivo, ya que sólo el entendimiento intuitivo te permitirá disolver este conflicto.

El conflicto congestiona la fuerza creativa que es compatible contigo y con tu destino. Aunque bloqueees y te opongas al movimiento de atracción, no puedes evitarlo. Siempre lleva al contacto con otros. El fuerte miedo a tal contacto lleva a algunos individuos a retraerse temporalmente. Por supuesto que el retraimiento puede tomar muchas formas: puede manifestarse en tu vida y tu conducta externas pero también puede manifestarse de una forma mucho más sutil. Podrás involucrarte externamente en contactos pero permanecer internamente no involucrado, aislado, separado. Este aislamiento no podrá mantenerse por mucho tiempo porque en última instancia se volverá insoportable. Nada que se oponga al principio de vida puede mantenerse para siempre. Después de todo, el principio de vida representa la realidad última, y el miedo a éste está basado en la ilusión. La ilusión no se puede mantener indefinidamente. La ansiedad que surge de la ilusión sólo puede ser eliminada cuando entiendes y das la debida atención a este profundo conflicto, y cuando finalmente te permites armonizar con el principio creativo.

Aun cuando la oposición sea grande, el movimiento de atracción hacia el contacto y la fusión con otro habrá de permanecer ya que éste es un hecho fundamental de la creación. Pero el movimiento contrario, con su miedo, desconfianza y otros sentimientos destructivos, habrá de crear entonces un contacto negativo. Todos los seres humanos experimentan algún movimiento contrario, aun individuos relativamente integrados y sanos. Pero tomemos el caso del individuo cuyo movimiento contrario es relativamente débil y cuya personalidad predominante afirma la vida y sus propios instintos más profundos, y por lo tanto, está relativamente libre de conflicto. Su contacto con otros será relativamente dichoso y sin problemas. Su principio de placer creará mutualidad, amor genuino y placer supremo. En la medida en que la oposición al movimiento cósmico de atracción cree bloqueos y saque de su curso a la corriente cósmica, el resultado habrá de ser el contacto negativo y doloroso. El principio de placer habrá de vincularse a una situación negativa, surgida de las experiencias de la infancia. Esto hace que la plenitud sea imposible porque la experiencia de placer siempre está amenazada por la negatividad vinculada a ella. En consecuencia, el individuo se vuelve impotente entre los dos movimientos, y es forzado a tener un contacto doloroso. Entonces están presentes tanto el movimiento de atracción hacia el contacto como el miedo al mismo, que se manifiesta como un movimiento para alejarse de él. Esto último engendra dos reacciones defensivas fundamentales: ya sea el deseo de herir o la sensación de ser herido, que son subproductos inevitables del contacto. Dado que el principio de placer siempre sigue siendo un elemento de la corriente de la vida, se vincula entonces necesariamente a la forma distorsionada de contacto.

El placer encarnado en la fuerza más grande que hay en la vida humana no puede ser eliminado pero allí donde esta fuerza está distorsionada, el placer se vuelve negativo. Dado que el contacto parece herir, el placer se manifiesta ya sea en herir o en ser herido, en mayor o menor medida. La conexión entre dolor y placer engendra un círculo vicioso. Cuanto más dolorosamente se manifiesta el principio de placer del movimiento de atracción cósmica, mayor es el miedo, la culpa, la vergüenza, la ansiedad y la tensión. La oposición crece, el conflicto aumenta y el círculo vicioso continúa.

Por lo tanto, el problema evolutivo de cada uno de los seres conscientes es comprender y experimentar profundamente este círculo vicioso sin juzgar equivocadamente la conexión negativa entre el contacto, el dolor y el principio de placer. Debes mirar más allá de ella, comprometiéndote a buscar con una actitud abierta tu naturaleza más profunda. No confundas las emociones negativas con las que te encuentras primero con la realidad última de tu vida instintiva.

La capa de destructividad, egoísmo ciego y deshonestidad, como así también los vergonzosos vínculos del principio de placer a situaciones negativas no son tu naturaleza más profunda. Es meramente una demostración, un resultado de este conflicto específico, mis amigos. No puedo enfatizar esto lo suficiente ya que cuando desconfías de tu naturaleza más íntima, desconfías de todo el universo espiritual. Uno no puede existir sin el otro.

En el camino hacia la liberación llega un punto en el que se debe abordar el problema desde ambos lados: sólo cuando tengas el coraje y la honestidad de enfrentar lo que no te gusta de ti mismo podrás descubrir que la energía y la sustancia mismas de estas actitudes son esencialmente constructivas y dignas de confianza. Darse cuenta de esto puede convertirlas. En consecuencia, los procesos de la vida se volverán dignos de confianza y ya no será necesario oponerse a ellos. Inversamente, cuando consideres que es posible que todo el proceso creativo sea digno de confianza, desarrollarás el coraje y la honestidad necesarios para trascender los bloqueos que deforman la energía creativa y la sustancia divina, y reconvertirlos en creatividad.

Es imposible confiar en Dios, confiar en la vida, confiar en la naturaleza si uno desconfía de sus propios instintos más profundos. Ya que, ¿de dónde vienen estos instintos? Estos instintos no pueden ser aplastados ni pueden ser negados, desarraigados o suplantados forzosamente mediante elementos ajenos que parecen más aceptables para el alma temerosa. La única salida es entender que los instintos más íntimos son buenos si no se interfiere con ellos; son parte del poder más divino y no son en lo más mínimo hostiles al crecimiento espiritual. Éste es uno de los errores más trágicos de la humanidad porque nada demora más el plan evolutivo que esta concepción errónea, sostenida por individuos bien intencionados que con respecto a otras cosas son bastante esclarecidos. Estos instintos probarán ser portadores de luz cuando no sean juzgados equivocadamente, negados y escindidos de su origen divino en una dualidad artificial que presupone que son malos y que los considera como lo opuesto a la vida divina o vida espiritual.

Entonces sólo podrás llegar a ser lo que verdaderamente eres cuando entiendas esto y en consecuencia, dejes de tener miedo de ti mismo, tus instintos, tu cuerpo y tu naturaleza, y dejes de luchar contra ellos – y contra la naturaleza como tal. Ésta es la gran lucha de la humanidad y una vez que esto sea entendido por todos los líderes espirituales en general, este hecho ayudará considerablemente a la lucha individual. No saber esto, seguir involucrándote ciegamente en la lucha te hace incapaz de abandonar tu estado de separación. De este modo te impides cumplir tu destino espiritual. Te impides hacer las paces con tus instintos físicos y emocionales más íntimos. La paz entre el cuerpo y el alma es un producto inevitable de la autorrealización. Es erróneo creer que simplemente se puede dejar de lado el cuerpo en la gran empresa de la integración. Cuando te despojas del cuerpo antes de que la integración haya tenido lugar, la integración queda incompleta.

Este conflicto es tan profundo y tan universal que a menudo los individuos más esclarecidos, evolucionados y en otros aspectos desprejuiciados, se ponen incómodos cuando lo encuentran en sí mismos. Aun si no concuerdan con los puntos de vista estrechos y negadores de la vida, la profunda ansiedad interior que surge de este conflicto los induce a hacerse ciegos a lo que sucede en su interior. Toda vez que tu coraje vacile al enfrentar el conflicto tal como éste se manifiesta desnudamente en los profundos rincones del yo, en alguna medida te quedarás aislado. Permanecerás involucrado en una negatividad dolorosa y escindido interiormente, hasta que tu evolución te lleve al punto en que ya no temas la gran corriente de la cual eres parte y que es parte de ti, y que te lleva hacia los demás y disuelve la pared de separación y

defensa. Entonces encontrarás que no sólo no pierdes tu individualidad sino todo lo contrario: te expandes y te vuelves más tú mismo.

Ahora me gustaría hablar de un aspecto de la personalidad humana que parece relativamente insignificante, meramente psicológico, y que sin embargo tiene un profundo significado y una profunda conexión con el movimiento de atracción hacia la unión, la cual señalaré más adelante. El aspecto del que quiero hablar es la frustración. Como todas las actitudes humanas, la frustración puede ser distorsionada fácilmente en dos manifestaciones opuestas, igualmente destructivas. Todos saben que la falta de habilidad para tolerar la frustración constituye una severa perturbación de la personalidad y daña el carácter propio. Cuando la frustración no se maneja correctamente, esto inflige dolor en el yo y en los demás. Los rasgos que impiden tratar apropiadamente con la frustración son la codicia, el egocentrismo, la ceguera y el miedo. La persona que se cree esclarecida sin serlo en realidad, postula falsamente la resignación, el martirio y la abstinencia para evitar revelar los rasgos negativos. Piensa que de ese modo puede aprender la importante y gran actitud de la relajación interior.

No es verdad en absoluto que las únicas alternativas sean o la insistencia intensa y las demandas rígidas o la renuncia a la felicidad y la plenitud. Ambos extremos son igualmente erróneos, conducen a resultados muy similares y surgen del mismo problema subyacente. La actitud equivocada acerca de la frustración es dañina por razones obvias. Daña las relaciones, el respeto por sí mismo y la paz interior.

Hablaré ahora de cómo se relaciona la frustración con el principio de placer. El infante que se esfuerza por lograr su placer, en su ceguera es incapaz de tolerar la frustración porque ignora las posibilidades futuras. Cuando la psiquis no logra madurar, la misma actitud continúa y de esto resulta una aparente contradicción: cuanto menos puede uno tolerar la frustración, menos experimenta el placer. Las personas rígidamente insistentes se pierden el placer que se esfuerzan por alcanzar, ya sea porque su esfuerzo mismo hace que sea imposible lograrlo o porque, aun cuando tienen éxito, su estado interior hace que sea imposible disfrutar. Tales personas no pueden ganar. Para sentir placer real se necesita un estado interior relajado. Debe prevalecer un clima interior flexible que produzca una actitud afirmadora de la vida, positiva e inclusiva. La persona que interna o externamente se rebela contra la gratificación que se pospone, se enoja, excluye, es negativa, tensa y terca. Todos estos rasgos anulan el principio de vida y la corriente de placer. Es un error humano suponer que lo que quieres es más importante y produce más placer que tu estado mental.

Cuando se entiende mal la importancia de tolerar la frustración, se adoptan respuestas distorsionadas de apariencia así llamada espiritual, tales como el martirio, la abstinencia y la resignación, las cuales vuelven imposible el placer. Se instalan en cambio sentimientos de desesperanza e inutilidad. Dado que el placer es un subproducto de la corriente cósmica es imposible considerar que no tiene importancia. Pero la otra respuesta distorsionada a la frustración, o sea la insistencia y la rigidez con una actitud de "hacerlo o morir", es igualmente errónea.

Sólo cuando los individuos aprenden a soltar, a permitirle al yo que posponga lo que quiere hacer ahora mismo, sin renunciar a la plenitud, entonces y sólo entonces, se establece el clima necesario para permitir que la corriente cósmica fluya. En otras palabras, todos tienen que buscar la experiencia interior de soltar y relajarse. Esto no significa renunciar para siempre sino relajarse en el placer mediante el poder de soltar gentilmente. Si nunca has experimentado este sentimiento mis palabras sonarán oscuras y hasta contradictorias. Pero aquellos de ustedes que hayan tenido ocasionalmente un indicio de él captarán el poder de lo que estoy diciendo y usarán esta información consciente y deliberadamente.

Esa actitud de soltar gentilmente se aplica a todo, en todos los niveles de la existencia. Podrá aplicarse a cada deseo pequeño o grande, al cumplimiento de cada uno de tus deseos. Si te sientes internamente tenso y no estás dispuesto a relajarte con una actitud humilde y positiva y sabiamente razonable sin dejar de buscar el cumplimiento total del deseo, te separas del bienestar. Pero a menudo la tentación de permanecer en el estado tenso es grande ya que el enojo y la lástima por uno mismo ofrecen una gratificación sustituta. El ego debe hacer su esfuerzo interior más constructivo para soltar esto. A menudo todo lo que necesitas es un esfuerzo en un pequeño punto. El resto sigue por sí mismo y el ego es llevado por las fuerzas internas activadas en el proceso. Una vez que se abandona la tensión, a esto le sigue el placer. La flexibilidad de relajarte en lo que es, aun si lo que es en el momento no es lo que quieres, en última instancia habrá de traerte lo que quieres – primero dándote una buena sensación acerca de ti mismo y poniéndote en armonía con el movimiento cósmico dentro de tu psiquis. Más tarde, también vendrá aquello que quieres; habrá de venir como algo natural, de acuerdo con la ley de causa y efecto.

Este clima es esencial para establecer el conocimiento interior de que toda plenitud es potencialmente tuya, y puede ser tuya de hecho al saber esto. Pero tus deseos sólo se pueden materializar cuando lo sabes en una atmósfera interior de soltar, de relajación. Cuando estás en un estado de “debo tenerlo”, no se pueden materializar. La tensión misma es hostil a la armonía necesaria que tiene el potencial para el cumplimiento del deseo.

No es fácil captar estas ideas cuando las oyes por primera vez. Requerirán no sólo que estudies sino también que veas cómo tú mismo estás tenso interiormente por no lograr lo que quieres. O quizás, has abrazado el extremo opuesto: la resignación. Ésta es simplemente el reverso de la misma moneda. Cuando veas fluctuando una de estas dos actitudes o ambas, entonces puedes proceder a buscar la experiencia de soltar, relajándote en el placer de soltar. Poco a poco, eliminarás los bloqueos que te constriñen.

El tema de la frustración está ligado de modo directo con nuestro primer tema. Cuando bloqueas la corriente del principio creativo que te llevaría al placer supremo de abandonar el estado de separación, te frustras en el nivel más importante de la vida. Si no fuese así nunca tendrías que temer la frustración, la falta de cumplimiento de los deseos o el vacío. Dado que temes y bloqueas el cumplimiento de la corriente cósmica inevitablemente experimentas el miedo a que no se cumplan los deseos. La falta de habilidad para tolerar la frustración es de hecho el resultado del miedo a que no se cumplan los deseos. El miedo a que no se cumplan los deseos existe en proporción exacta a tu resistencia a su cumplimiento. Estas conexiones son inmensamente importantes.

Se aplican a todo en tu vida; primordialmente al gran tema de la unión cósmica con otra persona, el tema de confiar y seguir los propios instintos profundos y en consecuencia experimentar el estado más elevado de dicha. También se aplican a temas mentales y a realizaciones cotidianas. El miedo al fracaso experimentado a menudo es el resultado de temer el éxito. El éxito parece tan vagamente peligroso como cualquier otro tipo de felicidad. El miedo a las felicidades menores es una manifestación menor del miedo a la felicidad mayor. Cuando los individuos tienen miedo de la plenitud, la bloquean; entonces tendrán un miedo justificable a la falta de plenitud. En consecuencia, no podrán soportar el vacío y lucharán contra cualquier frustración. La demanda inquebrantable de gratificación instantánea dice: “quiero ser feliz y sentirme bien sin tener que confiar y entregarme al universo.” Esto, por supuesto, es totalmente imposible.

La frustración no sería una cuestión si se entendiese y se aceptase el flujo cósmico y si no se temiese ni se resistiese a la propia naturaleza más íntima. Mis amigos, traten de sentir estas cosas en su vida personal y trabajen con ellas.

Ahora, ¿hay algunas preguntas con respecto a este tema?

PREGUNTA: No entiendo muy bien. ¿Cuál es este movimiento interno de atracción del que estás hablando?

RESPUESTA: Es un movimiento de atracción hacia otro individuo, hacia una expresión de tus instintos, hacia una integración de los instintos con tu mente consciente, tus conceptos y tu aceptación de la vida, del yo y de los demás.

PREGUNTA: Hablaste del movimiento cósmico de atracción que se vuelve negativo en el individuo en un cierto período de su desarrollo. ¿Podrías explicar más esto?

RESPUESTA: Cuando la gente se opone a su movimiento cósmico de atracción y lucha contra él, surge el conflicto. El movimiento cósmico de atracción siempre sigue siendo más fuerte que el movimiento contrario dado que es una fuerza primaria, mientras que la lucha contra ella es secundaria y superpuesta. Entonces sigues siendo atraído hacia el contacto, pero tu movimiento contrario niega la fuerza primaria, entonces la negación se combina con la fuerza original y de esto resulta un contacto negativo. El contacto mismo que tiene lugar expresa el movimiento de atracción hacia otros; el dolor que surge de él expresa el movimiento contrario. En la medida en que temas el movimiento cósmico de atracción y su destino, el amor – que sólo puede crecer en un clima de falta de miedo – habrá de estar ausente del contacto. El miedo produce defensas, heridas, enojo – todo esto entra en el contacto y se combina con el principio de placer.

Esto podrá manifestarse en cualquier nivel de la personalidad. El contacto negativo que se manifiesta en el deseo de herir se expresa en la pendencia, la hostilidad y la agresión. En el nivel sexual, un individuo así es sádico. El contacto negativo que se manifiesta en ser herido, se expresa en una tendencia a que se aprovechen de uno; siempre te las ingeniarás para ponerte en desventaja; serás impulsado a adoptar patrones de conducta dañinos. En el nivel sexual, un individuo así es masoquista. Ahora bien, por supuesto que nadie es simplemente uno o lo otro; ambos elementos están representados siempre en la personalidad pero puede ser que sólo uno de ellos predomine en la superficie. Por ejemplo, justamente porque tienes miedo de tu crueldad, de tu necesidad de obtener placer de herir a otros, podrás revertirlo y dirigirlo contra ti mismo. Dado que todo esto tiene lugar en un nivel ciego e inconsciente, no sabes lo que estás haciendo, no sabes cómo eres impulsado, y entonces eres incapaz de detener el proceso destructivo.

Esta conferencia tiene como meta ayudarte a entender que tu constitución psicológica tiene un origen mucho más profundo de lo que se supone comúnmente. Este origen más hondo es el profundo conflicto metafísico que hay en todos los seres humanos. Cuando se percibe y se experimenta esto, es mucho más fácil eliminar las distorsiones psicológicas que parecen haberse originado en esta vida. Por el otro lado, también hay que darse cuenta que la lucha cósmica no puede volverse consciente ni siquiera vagamente a menos que logres tener considerable percepción interior y conciencia de tu inconsciente.

Te he dado un tema con el que, si así lo eliges, puedes de nuevo entrar profundamente en tu yo más íntimo. Úsalo, explóralo; no tengas miedo de tu yo más íntimo. Huir de tu yo más íntimo es trágico porque haciéndolo te infliges mucho dolor innecesario. No hay ninguna otra cosa que pueda jamás crear tanto dolor como huir del yo. No tienes nada

que temer, nada en absoluto. Mira siempre profundamente dentro de ti, sin una actitud defensiva, sin ansiedad. Y cuanto más mires dentro de ti, más equipado estarás para establecer contacto con otros. Cuanto más huyas de ti, más superficial, problemático o insatisfactorio habrá de ser tal contacto.

Estén en paz, mis amigos, sean benditos, ¡permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation